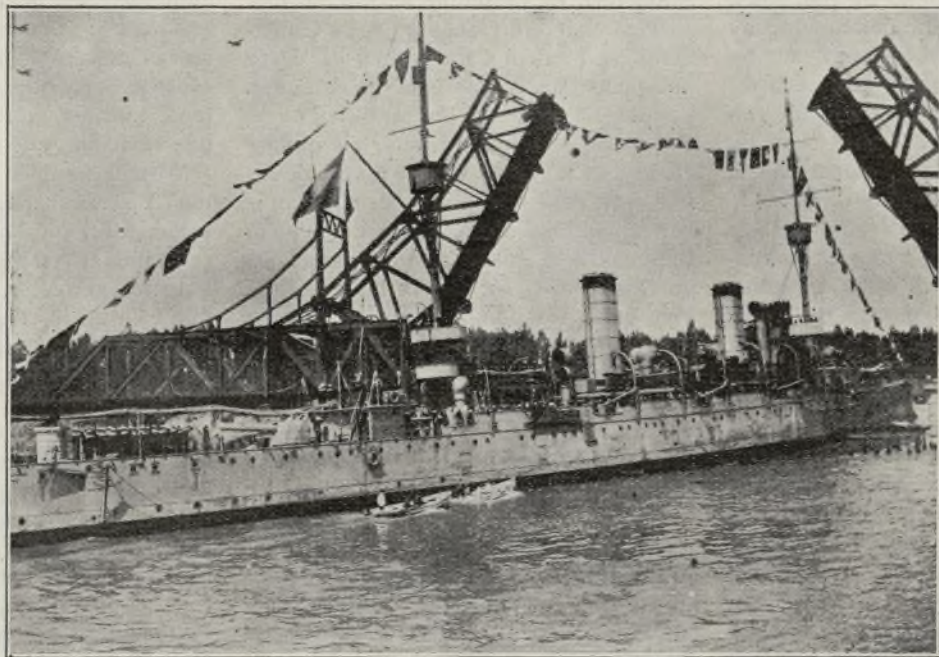


ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 323

Madrid, 8 de Abril de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.



EL CRUCERO ARGENTINO «BUENOS AIRES»
que ha traído a los aviadores españoles, tripulantes del «Plus Ultra»,
inaugurando el canal de Alfonso XIII, en Sevilla. *Fot. Alfonso.*

CONFRATERNIDAD

Y A llegaron en feliz regreso los insignes aeronautas que asombraron al mundo con su atrevido *raid* «Palos-Buenos Aires». Vuelven cargados de gloria, y la España entera los recibe y agasaja como hijos predilectos que supieron enaltecerla y honrarla. A los vítores y entusiastas aclamaciones del pueblo unidos van nuestros modestos pero sinceros saludos y aplausos: que no somos los evangélicos españoles insensibles a las alegrías patrias, ni nos son indiferentes las legítimas glorias, como malician los que no nos conocen, o, mejor, afectan desconocernos para injuriarnos cual si fuéramos extranjeros en la propia patria. Entendemos como el que más de verdadero patriotismo y lo practicamos sin alharacas, sin ridículos desplantes, pero con toda sinceridad y espíritu de amor.

Vienen con los ilustres vencedores del aire los beneméritos marineros argentinos del *Buenos Aires*, que los han conducido al seno de la patria, y traen la representación de aquella joven y ya gloriosa República, que tan magnífico recibimiento y hospedaje les concedió. Para los simpáticos marinos de aquella tierra bende-

cida y generosa son también en estos días los mejores saludos y homenajes, y nosotros asimismo nos honramos en tributarles los nuestros más rendidos.

Aquí está precisamente la mayor importancia del glorioso *raid*: en el estrechamiento y afianzamiento de las relaciones de fraternidad cordial entre españoles e hispanoamericanos. El vuelo de Franco, Alda, Durán y Rada ha acortado las distancias y ha unido en lazo irrompible a las hijas con la madre, a las Repúblicas de la América española con España, y nuestra oración ferviente, nuestro más interno deseo es ver que estas relaciones se estrechen cada día más y vayan al noble fin de ayudarse mutuamente y de modo perenne en todo lo que pueda engrandecer legítimamente a los pueblos que ya están unidos por vínculos tan fuertes como el de la misma lengua.

En los marinos argentinos queremos nosotros saludar también a nuestros queridísimos hermanos evangélicos de allende los mares, para quienes guardamos en el fondo del alma los afectos más encendidos de viva gratitud y puro amor. ¿Cómo olvidarnos de los recientes viajes de con-

fraternidad evangélica a aquellas tierras de la América del Sur, en que tantos agasajos y sinceras pruebas de amor cristiano recibimos los delegados de la España evangélica de parte de aquellos tan generosos y cariñosos hermanos?

Es esta la ocasión mejor, cuando tanto se habla en todas partes y con tanto entusiasmo de corrientes de aproximación hispanoamericana, para que nosotros, los evangélicos españoles, reiteremos nuestro testimonio de simpatía cristiana a los hermanos de la Argentina, del Uruguay, del Brasil, de toda la América española, y reafirmemos nuestro más decidido propósito de mantener con ellos siempre y cada día más fuerte la corriente de estrecha confraternidad. Son muchos y muy sagrados los lazos que a ellos nos unen: la misma lengua, la misma historia, la misma fe, los mismos anhelos, la misma finalidad altísima que perseguimos, para que no deseemos que una misma suerte nos enlace con nudo indisoluble y el mismo Dios a quien servimos nos proteja y nos ayude.

¡Viva la América española!
¡Viva España!

D I O S E S A M O R

EL Evangelio de San Juan es el que más penetra en los misterios más sublimes y profundos de la divinidad de Cristo en relación con el hombre. En los otros Evangelios se dan pruebas claras, múltiples y convincentes de la divinidad de Cristo, pero ponderan y especifican más especialmente su aspecto humano. En este Evangelio de San Juan, aunque sin desconocer la humanidad de Cristo Jesús, se hacen resaltar de una manera tan conspicua, luminosa e inefable sus aspectos divinos, su relación con el Padre y su consubstancialidad con Él, que ha sido llamado por excelencia el Evangelio de la divinidad de Cristo.

El capítulo XIV del Evangelio de San Juan es una joya preciosa, un lúcido diamante donde fulguran estos atributos como en ninguna otra porción del Evangelio. Si se perdiera ese capítulo, perderíamos una de las páginas más tiernas, más necesarias para la vida religiosa y para la Humanidad en general. En el versículo 7, por ejemplo, de este capítulo, se nos dice: «Si me conocierais, también a mi Padre conoceríais, y desde ahora le conocéis y le habéis visto.»

El hombre se siente atraído hacia el Infinito, hacia Dios, y al mismo tiempo siente como asombro, miedo y espanto de aproximarse a Él. Las palabras de San Agustín: «Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón queda inquieto hasta que descansen en Ti», son verdaderas y ciertas. Pero no lo es tampoco menos que hay cierto terror y espanto en afrontar cara a cara lo divino, lo eterno. Los psicólogos nos dirán que es falta de aptitud en la mente para adaptarse a lo infinito, y por lo mismo se siente débil, impotente referente a algo que no puede de lleno comprender. Los teólogos y exégetas profundizarán algo más en esta verdad, y nos dirán: «es fruto del pecado», porque, efectivamente, en los albores de la Humanidad, cuando se nos habla de Adán paseando alegre e inocente por el Paraíso, se ve que conversaba familiarmente con Dios. Pero pronto siente esta conmoción; desde el momento que cae en el pecado, se avergüenza, se asusta, huye. Este miedo y este terror han sido y son las bases de toda religión falsa. Cuando estudiamos los credos de la antigüedad; cuando examinamos sus doctrinas; cuando comparamos sus himnos, vemos que el miedo palpita en la inmensa mayoría de las manifestaciones religiosas. A mí ya no me extraña que los incrédulos hayan adoptado como explicación del origen de toda religión, el miedo. «El miedo, ha dicho uno de los escritores antiguos, creó a los dioses.»

A esa Humanidad ansiosa de ver de alguna manera a Dios, pero a la vez asustada, ya por el peso de sus pecados, ya por la grandeza infinita de lo divino, po-

demos presentarle la imagen viva de Dios de manera atractiva, aceptable, simpática y conmovedora. Hablando de Cristo, el Verbo del Padre, el obispo Mc Connell, en uno de sus últimos libros acerca del mensaje del predicador contemporáneo, trae páginas bellísimas sobre este tema. La misión más importante del predicador evangélico es presentar a Dios de una manera concreta y aceptable. La Humanidad se preocupa muy poco de cosas que no puede comprender ni entender. Ponderar y exagerar los atributos de la divinidad, su omnipotencia, su omnisciencia, su infinitud, esto es propio de los teólogos. Pero esto no satisface al corazón hambriento de las masas, del pueblo. El pueblo sólo puede comprender a Dios en Cristo Jesús, en ese Verbo suyo que vive entre los hombres, que es uno de ellos y puede decirles: «Yo soy el camino, la verdad y la vida»; que muere por ellos y resucita para bien de ellos. Y no olvidemos, todos los que hemos de dar mensajes a la Humanidad, que ésta necesita vivir en contacto con lo divino, con lo infinito. Sin este contacto no hay medio de mantener la paz, la felicidad; de formar profundamente el carácter; de crear sentimientos arraigados en la religión y costumbres inquebrantables de frutos de buenas obras.

El hombre necesita estar en comunión con lo divino manteniendo relaciones divinas, como todo hombre necesita relacionarse con sus amigos por el contacto social con otros hombres. He aquí donde el predicador evangélico puede sobrepujar a todo otro predicador. Puede decir a las multitudes: os presento a un Dios verdadero, que a la vez es un hombre verdadero; os presento al Infinito y al Eterno en forma concreta, en forma visible, en forma aceptable para vosotros; en forma que puede ser vuestro amigo, vuestro consejero, vuestro maestro, vuestro consuelo y ayuda. Es preciso que comprendamos de una vez para siempre que una de las misiones especiales de Cristo al venir a la tierra fué revelarnos a Dios Padre; darnos a conocer cómo piensa, cómo obra, cómo habla. Es lástima que se predique tan poco sobre este tema tan fecundo, tan indispensable, tan oportuno para las masas y para las personas cultas de hoy.

Al final del famoso capítulo V de San

SUMARIO

Confraternidad. — Dios es amor (Juan Orts González). — Bosquejos para sermones: Novedad de vida. Conferencia Internacional Evangélica. — Correo de América. — Convocatoria a la Sexta Convención Mundial de Esfuerzo Cristiano. — Información Evangélica. — Nuestra estafeta. — Página misionera. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical. — Ofertas y demandas.

Mateo sobre las Bienaventuranzas, termina Cristo Jesús con esta frase asombrosa: «Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.» Algunos han comentado esto, creyendo que Cristo Jesús se refiere a que practiquemos las virtudes todas según el Padre las practica, no porque seamos capaces de ello, sino que lo tengamos como aspiración, lo tomemos como modelo. Puede ser que así sea, pero esta interpretación no está de acuerdo con el contexto. Aquí Cristo habla de ese amor del Padre a buenos y a malos. «Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueva sobre justos e injustos. Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.» Mateo, V, 45-48. Se refiere a que amemos a nuestros enemigos, a los que son extranjeros, etc., etc.

Fijémonos cómo espera que los cristianos posean este amor de modo diverso al de los que son paganos. «Si amáis a los que os hacen bien, a vuestros amigos, ¿qué hacéis de más?» Esto también lo hacen los publicanos y paganos. El distintivo del cristiano, el que quiere imitar al Padre, ha de extenderse a más, a buenos y a malos, no sólo de su propia congregación, sino de todas las congregaciones; no sólo de su propia nacionalidad, sino de todas las naciones; no sólo de su raza, sino de todas las razas.

Oigamos otro símbolo hermosísimo: la parábola del hijo pródigo. No puede darse, ni se dará, así lo creemos, en ninguna literatura un cuadro más tierno, más conmovedor que la parábola del hijo pródigo. Éste reúne en sí todo lo que pudiera causar la indignación del padre y merecer también, como consecuencia, el castigo del padre. Pero basta que se arrepienta y quiera volver a la casa del padre, y se determine y marche hacia ella para que el padre se sienta conmovido. No hay ni una sola palabra de reprensión, ni una censura amarga; todo se ha olvidado, todo es amor y ternura. Lo mejor es para el hijo pródigo. Hasta el padre se conmueve y entristece porque su hermano mayor no puede comprenderle. No olvidemos como predicadores que aquí Cristo Jesús quiere darnos al Padre como modelo. Así es como el Padre obra; así es como el Padre perdona; así es como el Padre reconcilia y recibe a los que se arrepienten.

Pero fijémonos en el mismo Cristo, cómo procede Él con los pecadores; cómo procede con la mujer Samaritana; cómo procede con el mismo Pedro. ¿Pueden darse páginas más bellas, más conmovedoras y más instructivas que las páginas que nos recuerdan la conducta de Cristo Jesús para con los pecadores? ¿No es esta clase de ternura la que necesita el peca-

dor para conmovirse y arrepentirse y volver a su Padre? Sobre todo, fijémonos en Pedro. Él se había distinguido en muchas ocasiones. Cristo Jesús parece que le daba preferencia. Su caída fué, hasta cierto punto, tan grande como la caída de Judas. ¿Pero hemos encontrado alguna palabra de reprensión, de censura? ¿Cuál de nosotros procedería con un amigo que hubiera hecho lo que Pedro hizo con Cristo Jesús, de la manera como Cristo Jesús procedió con Pedro?

Examinemos la conducta de Cristo con Judas. Él conocía desde el comienzo la maldad que había en su corazón y sabía el resultado final de esta maldad y de esta hipocresía. ¿Deja por ello de tratarle como a uno de los apóstoles, como a uno de sus amigos? Fijémonos cómo hasta el fin, hasta en el momento de entregarlo, le llama amigo. Esa misma noche le había lavado los pies. En otras palabras, el límite del amor y de la bondad de Cristo Jesús sólo lo puede restringir la malicia y perversidad del hombre. Para todo hombre, y para todo pecador, por grandes que sean sus pecados, hay amor y bondad si entra el arrepentimiento. Esta clase de amor, esta clase de bondad es lo que necesita la Humanidad entera, ya esté clasificada en masas ignorantes, ya en grupos de personas cultas.

A la vez nótese con qué dureza trata Cristo Jesús, el Verbo del Padre, la imagen del mismo Padre, que quiere que le miremos como Hijo del Padre a los que presumen de religiosos y son crueles, duros y canallas. Comparemos la conversación de la Samaritana con la de Nicodemo.

Ya sé que algunos creen que Nicodemo fué de noche para tener la conversación con más calma; pero esto no está conforme ni con el contexto ni con el espíritu de la conversación de Cristo. ¿Hay en las palabras de Cristo a Nicodemo algo de reprensión, algo duro para hacerle creer que presumía, que no se sentía humilde? Donde Cristo Jesús nos revela la indignación del Padre contra esta clase de predicadores es contra los escribas y fariseos. ¡Qué frases tan duras usa Cristo, qué lenguaje tan acerbo, qué caricaturas tan vivas hace de su religión, de su pureza meramente legal, de su manera de usar la Palabra Divina! No olvidemos que aquí Cristo Jesús, no sólo habla en nombre propio, habla también en nombre del Padre. Como Él piensa y habla, así piensa y así habla el Padre.

Examinemos de nuevo la conducta de Cristo Jesús para con los pecadores, para con los fariseos. Empapémonos de su espíritu, de su lenguaje, de sus parábolas; aprendamos de Él a hablar a las multitudes, a los fieles; y a la vez aprendamos nosotros a examinarnos por ver si nos in-

fluencia ese espíritu estrecho, fanático, exclusivo, dominante. No olvidemos las palabras que encabezan este artículo: «Dios es amor.» No quiere esto decir que nunca prediquemos de la justicia divina. Ya en otros artículos ponderaremos este aspecto. Pero hemos de valernos de esta justicia como nos valemos de la sal para la comida, con parsimonia, con prudencia.

A un evangelista muy poderoso en conversiones de almas, recuerdo haberle escuchado decir que más almas se han convertido por el relato sencillo de la parábola del hijo pródigo, que por todos los sermones sobre los castigos de Dios, o las penas eternas del infierno. No hablar alguna vez del castigo y del pecado podría ser antievangélico y antibíblico. El Antiguo y el Nuevo Testamento nos hablan de estos castigos; el mismo Cristo Jesús habla de estos castigos. No restrinjamos el Evangelio, pero coloquemos las cosas que merezcan el primer lugar, en el primer lugar, y las que tengan nada más importancia secundaria, en segundo lugar. ¡Dichosas las congregaciones, los ministros y predicadores que puedan predicar a este Cristo viviente como Verbo del Padre, y de un Padre que es todo amor! Dichosos los individuos que han podido compenetrarse profundamente de esa verdad y de ese sentimiento: que nuestro Padre es un Padre lleno de amor y de ternura. Nuestras oraciones, plegarias, himnos; nuestra vida individual y colectiva se verían hoy mejoradas si esa verdad y ese sentimiento las moldearan desde el comienzo hasta el fin.

JUAN ORTOS GONZÁLEZ.

BOSQUEJOS PARA SERMONES

Novedad de vida.

TEXTO. — *Resucitasteis con Cristo.* — Colosenses, III, 1. *Como Cristo fué levantado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.* — Romanos, VI, 4.

Tres cosas hay que deben ser consideradas en relación con las palabras «Resucitasteis con Cristo». Ante todo, es un DEBER del cristiano resucitar con Cristo. Después es una POSICIÓN que debe tomarse por un deliberado acto de fe. Apartadamente, esta fe incluirá cierta crisis cuando se da un paso en la posición de uno así *resucitado*, y es mantenida continuamente la nueva, grata y santa experiencia de una vida *resucitada*. Y, finalmente, es una EXPERIENCIA que une a todo cristiano en su diaria vida actual con el grande acontecimiento de la Resurrección de Cristo. ¿Cuáles son las marcas del hombre que ha *resucitado con Cristo*?

I. Él está seguro de la aceptación de Dios. — Es manifiesto en 1.^a Corin-

tios, XV, 17, que nuestra seguridad de salvación descansa sobre la Resurrección de Cristo. El hombre que por fe ha doblado su cabeza bajo la condenación de su pecado por Dios, podrá con plena seguridad de fe mirar la faz del Padre por perdón y paz cuando por fe es *resucitado con Cristo*. En Hechos, XIII, 37 y 38, vemos cómo San Pablo predicaba la seguridad del perdón de los pecados por la Resurrección de nuestro Señor.

II. Él camina en novedad de vida. — Esto es un punto tan fundamental en la enseñanza cristiana del Sacramento del Bautismo, que debe entenderse claramente que lo señala como su principal lección. Hay un poder en la Resurrección de Cristo, en el cual descansa la verdadera esperanza de libertad de la servidumbre del pecado para cada creyente.

III. Él vive una vida de esperanza. — El cristiano no pone ya más sus mayores intereses y esperanzas en las cosas de este mundo y de esta vida, sino que pone sus afectos en las cosas de arriba. La vida de Cristo resucitado mientras todavía estuvo manifestándose al hombre, está llena de lecciones de poder y de gozo para la vida del cristiano sobre la tierra; pero la exaltación de Cristo es la consumación y propósito de su resurrección. La esperanza de gloria está delante de todos nosotros.

La antigua verdad. — Cualquier nueva luz que el Señor quiera darnos no contradirá la antigua verdad. Así, nada puede cambiar el hecho de la Resurrección. «Cristo ha resucitado de entre los muertos; primicias de los que duermen». Hoy estamos frente a frente de nuevas necesidades, que solicitan la aplicación a ellas de la antigua verdad. Tenemos que ser muy humildes en nuestra confianza, porque sobre nosotros se ha puesto el trabajo de ayudar a traer una nueva era de cristianismo.

(Los textos están tomados de la versión Hispano-Americana del Nuevo Testamento.)

Conferencia Internacional Evangélica.

En la semana próxima se reunirá en Madrid el Comité Internacional en favor de la Obra en España. Se espera la asistencia de representantes de Inglaterra, Escocia, Irlanda, Alemania, Suiza, Suecia, Holanda, Francia y Estados Unidos. Asistirán también el presidente y el secretario de la Federación de Iglesias Evangélicas en España y otros obreros caracterizados de nuestro país.

El secretario del referido Comité, Dr. Engelbert Smit, de Holanda, y el Dr. Bain, de Irlanda, nos comunican que el sábado 17 y el Domingo 18 recibirán gustosos a cuantos obreros evangélicos españoles deseen saludarlos, con los cuales se complacerán en cambiar impresiones acerca del trabajo en nuestro país.

Este número ha sido revisado por la censura.

CORREO DE AMÉRICA CONVOCATORIA

a la Sexta Convención Mundial de Esfuerzo Cristiano.

Montevideo.

Voy a tener el honor de presentar al hermano en la fe, Dr. D. Manuel Núñez Regueiro, personalidad destacada en ambas riberas del Plata por su ilustración, de altos ideales, eximio literato, orador y varias veces laureado poeta. Lo que más puede interesarnos en este hombre joven es su amor a la causa de Cristo, de constante evangélico desde su niñez, que fué alumno de la Escuela Dominical Central de esta capital, donde ha nacido.

Hace algunos años que el Dr. Núñez Regueiro se ausentó para la Argentina, ocupando actualmente el cargo de Cónsul del Uruguay en Rosario de Santa Fe, donde reside y desempeña el puesto de catedrático en la Universidad del Litoral.

Todos los años por esta época balnearia viene a pasar la temporada de vacaciones a Montevideo, y la aprovecha para visitar la Escuela Dominical.

El primer Domingo de Marzo de este año hizo su visita a la Escuela, en medio de la alegría y el gozo de todos los que tenemos el privilegio de conocerle, siendo invitado, como de costumbre, a dirigir su elocuente y dulce palabra, lo que hizo, recordando, especialmente a la juventud, que él también en su niñez se educó en esta Escuela, donde aprendió a conocer el Evangelio y amar a Jesús, que fué la esencia espiritual en los conocimientos que adquirió a través de sus estudios superiores y en sus orientaciones de la vida.

Es difícil retener el curso de su peroración académica, esmaltada de bellas frases, que desearía reproducir aquí y que causaron intensa satisfacción en el auditorio infantil y mayor que llenaba el extenso salón.

Con la venida de España al Plata del valiente aviador comandante Franco y demás compañeros de la arriesgada aventura, el júbilo popular de estas dos naciones, Uruguay y Argentina, no tuvo límites ni precedentes que se recuerden, ni aun en los recibimientos a príncipes reales que las han visitado. Es que en esta ocasión admirable se ha despertado el espíritu de la raza, de esta raza hispano-americana, que vive a través de los siglos y que no necesita más que juntarse para hacer explosión, como aconteció con este lazo aéreo que tendió por el espacio el «Plus Ultra».

Nuestro inspirado poeta Núñez Regueiro contribuyó a este entusiasmo con su poesía, conceptuada como uno de los mejores saludos literarios al aeronauta, y que mereció efusivos plácemes del Cónsul de España en Rosario; ambas demostraciones fueron reproducidas en la Prensa de estos dos países, y para su mayor conocimiento las transcribo a continuación.

MANUEL PUCH.

HOMENAJE POÉTICO DEL DR. NÚÑEZ REGUEIRO

A FRANCO, ÁGUILA DE LA ESTIRPE

Águila de la estirpe, que en las alas del viento nos trajiste de España su ardor y pensamiento: aeronauta magnífico de heroico corazón; alma noble de Franco, vencedor de las nubes, peregrino piloto que hasta el cielo te subes ondeando el oriflama de la Cruz y Colón.

Dominador del aire, capitán invencible que las rutas descubres del piélago terrible que sobre el mar del Atlante se agita sin cesar; Don Quijote del viento, que el blasón de Pelayo, hipógrifo atrevido, flameaste, sin desmayo, extendiendo en tu vuelo un puente sobre el mar...

Admirable cruzado que tu avión condujiste desde Palos a América, y el alma nos trajiste de la madre amorosa, de Castilla y León; que el alma de Galicia hasta Dios encumbraste y en el laurel de la raza tus sienes adornaste, dando lustre a tu siglo y a tu magna Nación...

¡Yo tu gloria contemplo... Y conmovida América se pone de rodillas, saludando a la Ibérica raza hidalga y augusta en el sol español; y la Argentina toda, con sus lágrimas riega la bandera luciente en que envuelta nos llega la copa fabricada con oro de tu sol!

¡Oh España! ¡Noble España! ¡Tú vives todavía!... Tu sol aún no se ha puesto en la noche sombría en que gimen los pueblos sin fe ni heroicidad; tú, en el vuelo de Franco, rubricaste, gloriosa, la potencia sagrada de tu prole animosa, anunciando en la Tierra que vives en verdad!

¡Con la sangre y la gualda de tus pendones, veo escrita esta epopeya; y en tu grandeza creol... Que enternecida América besa tu pabellón, abrazando al que pudo de nuevo heroicamente conquistar para España a América esplendente, en una empresa magna, digna del gran Colón!



MISIVA DE CONGRATULACIÓN

«Señor D. Manuel Núñez Regueiro. — Ciudad. Mi distinguido colega y amigo: He leído en *La Capital* su inspiradísima composición «A Franco, Águila de la estirpe», que vivamente me ha impresionado, tanto por la galanura de la forma tan habitual en usted, como por la intensidad y belleza de las ideas y sentimientos que pone de manifiesto.

«Si es cierto que la solidaridad entre españoles y sudamericanos fué siempre vehemente y sincera, no lo es menos que entre el culto Uruguay y España, la pureza de sus comunes tradiciones, costumbres e idioma hacen aquella tan levantada y cara a nuestros afectos, hasta hacernos creer que somos todos ciudadanos de una gran patria común.

«Reciba con este motivo, querido colega y amigo, un sincero apretón de manos de su afectísimo, *El Cónsul de España, Tomás Sierra.*

A los esforzadores cristianos de todos los países: salud.

En nombre de los esforzadores cristianos de la Gran Bretaña e Irlanda, la Junta de la Unión Universal de Esfuerzo Cristiano invita a los esforzadores de todas las naciones a asistir a la Sexta Convención Mundial de Esfuerzo Cristiano, que se celebrará en Londres del 16 al 21 de Julio de 1926.

La influencia de las Iglesias cristianas y de los más de cuatro millones de miembros de la Sociedad mundial de Esfuerzo Cristiano deben ser una fuerza suficientemente inteligente e influyente para crear una actitud de mente y corazón entre la juventud cristiana de la próxima generación, que destierre para siempre el espíritu que alienta la guerra.

La educación cristiana se encuentra ante problemas en todos los países, y es el momento de reunirnos para recibir nuevos estímulos y conocimientos, a fin de poder hacer frente a las nuevas condiciones que tenemos delante.

Esta Convención tendrá como lema: «La juventud del mundo para Cristo y la Iglesia». El programa abarcará las diferentes fases del trabajo de Esfuerzo Cristiano en la obra local y en los campos misioneros.

La hospitalidad británica será ofrecida cordialmente, y una calurosa bienvenida espera a cuantos tengan el propósito de asistir a la Convención. Todos los que se propongan asistir a ella deberán comunicarlo a la mayor brevedad al Rdo. Herbert Halliwell, oficina central del Esfuerzo Cristiano británico, 53, Old Bailey, London, E. C. 4.

Todos los que estén interesados en la Convención oren por la Junta de la Unión y el Comité organizador que ha tomado sobre sí la responsabilidad de los preparativos, para que toda la gloria sea dada al nombre de Jesús, en cuyo nombre tendrá paz el mundo. — *Francis E. Clark*, presidente de la Unión Universal de Esfuerzo Cristiano; *Daniel A. Poling*, presidente de la Sociedad Unida; *E. P. Gates*, secretario de la Unión Universal de E. E.; *James Kelley*, presidente de la Unión Europea; *Herbert Halliwell*, secretario del Comité de la Convención.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18

MADRID. 4

APARTADO 4024.

DE ACTUALIDAD

Madrid-Manila-Tokío.

El lunes salieron de Madrid los tres aviones tripulados por los capitanes Lóriga, Gallarza y Esteve, con sus respectivos mecánicos, que van a intentar esa travesía.

ESPAÑA EVANGÉLICA saluda a los valientes jóvenes y les desea un completo éxito en su audaz empresa.

Otro golpe a los haberes del pobre clero.

Nuevamente se están moviendo los elementos clericales con férvida agitación cerca de los poderes gobernantes para ver de conseguir más aumentos en el ya espléndido presupuesto de culto y clero.

Claro que «en el pedir no hay engaño», y no vamos a ser nosotros quienes nos extrañemos más de estas actitudes tan decididas del clericalismo español, interesado en que, a pesar de todas las necesidades y fuertes exigencias de economías que siente el erario del Estado, se le mejore en privilegios y en recursos pecuniarios.

Lo que sí nos ha extrañado es la nueva táctica de la Prensa clerical al abogar por la mejora y aumento de los haberes del clero. Porque ahora ya no se apela al antiguo y gastado estribillo de la «justa y debida indemnización por los bienes tomados a la Iglesia» (naturalmente, como que nadie podía ya tomar en serio eso de que la Iglesia fuese acreedora del Estado, cuando es de sobra sabido que la que debe es la Iglesia, y mucho). Hoy ya se ha cambiado de disco y el argumento originalísimo que se esgrime para sacar unas pesetas al Estado es éste: el esplendor del culto; la dignidad del Estado, que exige no se regateen esplendideces en favor de la religión oficial; el que no hay nadie que se preocupe del decoroso sostenimiento del culto y clero si no es el Estado, etc., etc.

Pues ¡sí que está bueno esto! De modo que ahora resulta que la religión, que en estos tiempos de crítica y de depuración de valores debiera ser la primera (siempre está obligada a ello, porque para eso es religión) para dar ejemplo de virtud y de moderados deseos en el ejercicio de la modestia y de la humildad, quieren los neos que sea esplendorosa, con más lujo, con mejor ornato en sus templos, en el porte de sus ministros, en la ostentación de sus ceremonias. Pues ¡sí que se va enmendando el romanismo en su tradicional defecto de vanidad, tan contrario al espíritu y enseñanzas de Aquel que dijo: «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón...»! Y luego ¿querrá tronar contra las demasías del lujo y del derroche? Sí, sí, economías, modestia, dice, pero no por mi casa.

Mas ya que ese sea el afán de la Iglesia, ¿por qué, como ya se le ha dicho por Torrubiano y por otros mil escritores de sentido común, no acude al bolsillo de sus fieles, de sus hijos, que son los únicos obligados a pagar el lujo de la madre? El Estado ya ha sido bastante generoso y espléndido; porque, vamos, que pagar hoy, como paga, casi el 50 por 100 más de lo que importaba el presupuesto de las llamadas «obligaciones eclesiásticas» antes de la guerra, nos parece demasiada «dignidad» y excesiva generosidad. Senta y tantos millones de pesetas por este concepto no hay nación ninguna en el orbe, de las que todavía tienen el lujo de costear religiones, que las pague. Lo aseguramos.

Desengañense los clericales españoles. Si quieren hablar de dignidad y de necesidad de esplendores para su Iglesia, diríjase únicamente a los suyos. Los católicos son los que deben sostener y pagar los lujos de la Iglesia católica, como cada hijo de vecino está obligado a pagar sus propios gastos, y no hay cosa más poco digna que el mendigar para lujos y golle-rías...

En último término, hagan los obispos y altos directores de esa Iglesia una mejor distribución de los inmensos bienes y recursos de todo género que poseen y verán cómo hasta los curas de aldea, los ¡pobrecitos curas de aldea!, pueden gastar coche o automóvil, que es hoy lo que priva.

EL CURA DE ANTAÑO.

¡Siempre Jesús!

Es notable — me decía mi amigo días pasados — que la Iglesia no se ocupe de Cristo sino una semana en cada año. ¿Acaso no es Jesús la figura principal de la religión cristiana? ¿Y cómo entonces la esposa dedica tan pocos días al Esposo?

Advertí la intención de las preguntas y le contesté sencillamente: «Tienes razón, amigo; mas has debido referirte a la Iglesia católico-romana, no a la Iglesia evangélica. Para los cristianos evangélicos todo el año es semana santa. Cada culto nuestro es una meditación acerca de la pasión de Cristo. El tema de cada predicación ha de relacionarse forzosamente con la vida, muerte y resurrección del Señor.

»Por otra parte, no hallamos vida más llena de enseñanzas que su vida, ni muerte más amorosa que su muerte. Y encontramos en su gloriosa resurrección la suprema esperanza. ¿A quién iríamos para satisfacer los insaciables anhelos de nuestra pobre alma?

»Además, nos faltaría tiempo para ocuparnos de otra cosa. Lo mismo exactamente que les ocurre a quienes ocupados

con tradiciones y vidas de santos tienen que dedicar solamente unos días al Autor y Consumador de la fe. Ellos, con su inacabable santoral, las apariciones, los milagros y con sus fanáticas supersticiones, no hallan momento disponible para meditar en Aquel que lo consumó todo por nosotros.

»Si desechando ese infantil temor, visitas una iglesia evangélica, no verás ciertamente imágenes de santos ni cristos yacentes, pero oirás siempre la doctrina de Jesús en su maravillosa sencillez y te darás cuenta de que los cristianos de Cristo no se cansan jamás de repetir la sublime y consoladora historia de la Redención.»

ALEX.

El Príncipe de la paz.

Su verdadero nombre es Krishnamurti. Su patria, la India. Es joven y en Inglaterra y Francia recibió educación. Cree que va a traer la paz al mundo por medio de un viaje que emprenderá muy pronto a las principales naciones de la tierra. Dios quiera que no se equivoque el mesías de Madras.

Dios lo quiera, para bien de la pobre Humanidad, tan necesitada de paz. El profeta hindu declara su convencimiento en el éxito de la campaña que prepara. Nosotros tenemos nuestras dudas. Nuestras grandísimas dudas. No puede negarse la oportunidad del propósito y su importancia. Lo que sí puede dudarse es la eficacia de tan buena voluntad.

Las minorías que gobiernan el mundo no demuestran todavía estar propicias a la paz. No es buen síntoma que en vísperas de una conferencia para el desarme, vísperas muy problemáticas, las naciones continúen fabricando armamentos y construyendo grandes navíos de guerra. Y que la química se esfuerce en el descubrimiento de explosivos y gases más mortíferos que los ya conocidos. No es buen síntoma el resultado de la última asamblea de Ginebra. Ni lo es tampoco el modo como buena parte de la Prensa mundial ha juzgado la Conferencia de Estocolmo. Y, sobre todo, la Prensa católico-romana.

Más confianza que en Krishnamurti tenemos nosotros en el «Comité de continuación», creado en la capital de Suecia. Y confianza completa cuando las naciones se impongan el arbitraje obligatorio y el desarme; cuando se cierren las Academias militares y arsenales, y cuando los presupuestos de guerra queden reducidos a presupuestos de policía interior.

Todas estas ilusiones no llegarán a realidades hasta que el espíritu de Cristo no se haya adueñado de la mayoría de las criaturas; hasta que las minorías que dominan las sociedades tengan a Cristo muy dentro de su corazón y su mente.

El verdadero Príncipe de la paz es Cristo.

L. V.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana:

Domingo 11 (1.º Domingo después de Pascua). — Cultos públicos. A las once de la mañana: Beneficencia, Noviciado, Calatrava, Chamberí y Lavapiés. Seis de la tarde, Beneficencia y Lavapiés. Ocho de la noche, Calatrava, Noviciado, Chamberí y Mesón de Paredes.

BARCELONA. — *Domingo 11.* — Cultos públicos. Diez de la mañana, Internacional (Clot). Diez y media, Triunfo (Pueblo Nuevo). Once, Ripoll, Diputación y Sans. Cuatro de la tarde, Sans; cinco, Diputación; y seis, Ripoll. Ocho de la noche, Clot y Pueblo Nuevo.

U. C. de J. (Ronda de San Antonio, 3). Nueve y media de la noche, *La conquista de Tierra Santa*, conferencia con proyecciones, por William Salzmänn.

Miércoles 14. — U. C. de J. Por la noche, *Cómo tener una salud buena*, conferencia por el señor Schroeder.



La Semana Santa en Madrid.

Los cultos de Semana Santa en la capital han constituido siempre uno de los mayores acontecimientos en la vida evangélica de Madrid. Cual ha sucedido en años anteriores, ha ocurrido en el presente. Los templos han sido pequeños para contener a los numerosos auditorios que en ellos se han reunido. Especialmente en los templos de las calles de Calatrava, Noviciado y Beneficencia, la concurrencia ha sido extraordinariamente mayor que en los últimos años, lo cual da idea de los centenares de personas que en ellos se han reunido para alabar a Dios, recordar la muerte de su Hijo Jesucristo y escuchar con silencio y reverencia la predicación de la Palabra Santa. Los predicadores todos rivalizaron en preparar notables sermones, que han edificado grandemente a los de dentro y han impresionado favorablemente a los de fuera. Y los coros, formados por los jóvenes de ambos sexos de las iglesias respectivas, cantaron con mucho gusto y afinación la parte musical de los Oficios. Que todo sea para la honra de Dios y el bien de las almas.



Desde Sabadell.

Para los esforzadores de Sabadell fué un día de gran gozo el 19 del pasado. Correspondiendo a una invitación que esta Sociedad les hizo para que asistieran a una reunión de compañerismo, nos honraron con su presencia nuestros compañeros de los diversos grupos de las Sociedades de Barcelona, Tarrasa y Rubí.

Por la mañana llegó un numeroso grupo de esforzadores de Sans para pasarla en el campo. Una Comisión de nuestros esforzadores fué a cumplimentarlos acompañándolos al bosque de «Can Feu», en

cuyo lugar estuvimos hasta el mediodía, en cuya hora, y después de cantar varios himnos, nos despedimos hasta la tarde. Llegaron por la tarde los esforzadores de las demás Sociedades, encontrándonos, a la hora que se había señalado para celebrar la reunión, todos reunidos en la iglesia. Experimentamos verdadero placer en ver reunida allí una nutrida representación de casi todas las Sociedades de esta provincia, lo que motivó el que la iglesia quedara completamente llena y sin que quedara rincón por ocupar. Excedían de 400 los asistentes a esta reunión. Hicieron uso de la palabra los señores Capó (don Juan y D. José), los Rdos. Busquets, Saunders y el ministro de esta iglesia, los que,

CULTO UNIDO de las Iglesias federadas de Madrid (Beneficencia, Calatrava, Noviciado).

El Jueves, día 15 de Abril,

a las ocho de la noche,

en el Templo de la calle de Noviciado.
Predicará el Rdo. Agustín Arenales.

una vez más, nos deleitaron con su amena palabra.

Intercalados en los discursos fueron cantados varios himnos, algunos de los cuales, debido al gran número de voces que los entonaban, resultaron de un efecto verdaderamente maravilloso. Los esforzadores de ésta obsequiamos a los visitantes cantando el Salmo 51, que resultó muy del agrado de todos cuantos lo escucharon. En resumen: fué una fiesta en extremo simpática, y que las Sociedades de Esfuerzo Cristiano deberían celebrar lo más frecuentemente posible, pues contribuye a avivar nuestra fe, constituyéndonos de esta manera en más fervientes y más decididos propagadores de las doctrinas de Cristo. — *Alfredo Estruch.*



En Alicante.

Como se había anunciado, celebróse con extraordinario éxito en la «Escuela Modelo», de Alicante, el Domingo de Ramos, la conmemoración del XXX aniversario de su fundación y la inauguración de una nueva sala del interesante Museo, viéndose desfilar por los locales durante todo el día muchos miles de personas, que se admiraban de los progresos de aquella obra.

¡Dios siga bendiciéndola y prosperándola!

Noticias de Sevilla.

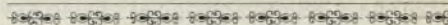
Durante el primer trimestre de este año, el Esfuerzo Cristiano de la iglesia de San Basilio, de Sevilla, ha efectuado dos estudios bíblicos, seis ensayos de himnos y una excursión a las ruinas de Itálica, a la que concurrió un crecido número de hermanos, pasándose un día tan agradable como instructivo y lleno de evocadores recuerdos al visitar el ruinoso coliseo, donde tantos cristianos dieron sus vidas por el Maestro.

Aprovechando la pasada Cuaresma, organizó un curso de conferencias, correspondiendo la primera al Rdo. Mezo, que disertó sobre «Lo que creen y practican los evangélicos», haciendo una sencilla, clara y ordenada exposición de los principales puntos de nuestro credo evangélico, mereciendo unánimes elogios. La segunda corrió a cargo de D. Enrique de Luis, y versó sobre «La Iglesia de Roma y sus errores». En párrafos brillantes señaló los grandes defectos en que incurre la Iglesia romana, citando, en robustecimiento de su tesis, una serie de observaciones locales, que arrancaron murmullos de aprobación e hilaridad. Cerró este ciclo de conferencias el erudito D. Tomás Alonso, pronunciando un magistral discurso sobre «La vida humana a la luz del Evangelio», demostrando una vez más sus vastos, profundos y sólidos conocimientos en todos los ramos de la especulación humana. El éxito obtenido por estas conferencias y el interés conque el público siguió éstas, quedan demostrados con decir que el Esfuerzo Cristiano, recogiendo el sentir de muchos asistentes, ha acordado proseguir las mismas. — *R. C.*



REGISTRO

Fallecimiento. — Iglesia de Chamberí. Madrid. El 27 del pasado durmió en el Señor el miembro de esta iglesia D. Matías Caravaca. Que el Señor consuele a su atribulada familia.



NUESTRA ESTAFETA

V. M., Monzón. — Le enviamos los números que pedía.

A. S., Zaragoza. — Remitimos todos los números e índices que pedía. Del año 1921 sólo tenemos colecciones completas, que se venden a 8 pesetas.

E. B., Utrera. — Se recibió su giro. Estamos enviando el periódico a la persona que usted nos ha indicado en Larache, pero hasta la fecha no hemos tenido ninguna noticia de ella.

TERMINÓ EL TRIMESTRE

Terminado el primer trimestre del año en curso, esperamos que los abonados de paquetes no olvidarán ponerse al corriente con esta Administración.

PAGINA MISIONERA

La Misión de Uganda.

El año pasado se cumplió medio siglo de labor misionera en esta región africana.

Fué en 1875 cuando el famoso periodista explorador H. M. Stanley escribió la célebre carta, publicada en el *Daily Telegraph*, en la cual llamaba la atención de los cristianos de Inglaterra a la magnífica oportunidad que él había percibido para la evangelización de los Baganda. Su rey Mtesa se había mostrado muy interesado en la religión del hombre blanco, y había puesto mucho empeño en poseer el cuaderno en que Stanley había transcrito en Swabili todo San Lucas y una especie de Historia Sagrada breve.

La *Church Missionary Society* (Sociedad Misionera de la Iglesia Anglicana), respondió a este llamamiento y envió tres misioneros, dos de los cuales fueron matados, pues la buena voluntad del rey estaba sujeta a muchos cambios. Juntóse después al superviviente el ingeniero escocés Alejandro Mackay, que permaneció catorce años en el país, pasando por períodos de extrema dificultad. Aunque los misioneros y sus convertidos no tenían todavía fuerza para evitar las persecuciones, si la tuvieron para que a la muerte del rey Mtesa no se hiciese la tradicional matanza al por mayor de súbditos.

Sucedió a Mtesa su hijo Mwanga, que siempre se portó bastante mal con los cristianos, aunque al fin fué uno de sus pajes, cristiano, a quien él había perseguido, quien volvió a colocarle en el trono, siendo su *Katikiro* o primer ministro. Bajo dicho rey sufrió el martirio el Obispo Hannington, a poco de llegar a Uganda, y se desencadenaron terribles persecuciones. Pero la Iglesia siguió creciendo por el uso de la Palabra divina, en aquellas partes traducidas por Mackay y otros y por la participación que desde el primer momento se dió a los convertidos en el trabajo evangelizador.

Cuando el Obispo Tucker fué enviado a Uganda encontró el principio de una notable reacción a favor del Cristianismo. El elemento cristiano había logrado librar al país de las incursiones de los árabes, que pretendían imponer su mahometismo. Con todo, percibió claramente que sin la labor de mujeres misioneras las mujeres y los niños de Uganda no podían ser ganados positivamente para el Evangelio. Precisamente, la mujer indígena era el baluarte del paganismo y del culto de los demonios. En 1845 la Sociedad envió, con otros misioneros, cinco señoras, que fueron entusiásticamente recibidas por el elemento cristiano y aun las mujeres en general. Hubo que recorrer más de 3.000 kilómetros a pie, desde la costa a Ugan-

da, siendo precisos 500 indígenas para llevar la impedimenta, 100 de ellos destinados a llevar cubos de agua potable a través del desierto.

La Iglesia continuó creciendo, aunque el rey Mwanga siempre sirvió de tropiezo. Su hijo, en cambio, fué un cristiano decidido, y bajo la influencia del mismo Katikiro Kagwa Apolo, todo ha ido bien. Hoy la Iglesia de Uganda consta de medio millón de miembros, tiene gran celo misionero, cuenta con un ministerio indígena y es uno de los más notables triunfos de las misiones.

Pero hubo momentos en que se pensó seriamente ¡si no sería del todo preciso abandonar la empresa! «La paciencia es necesaria.»

Cristo en un templo indio.

Recientemente se ha dado en la ciudad de Madras (India) una conferencia con proyecciones, sobre la vida de Cristo, en circunstancias muy curiosas. No habiendo local a propósito en el barrio, escogióse una plazoleta a la cual daba un pequeño templo hindú. El conferenciante pidió permiso al guardián del templo para poner la pantalla a la entrada del mismo, y le fué concedido. Después, viendo que la luz que ardía ante el idolo, aun siendo tenue, estorbaba la proyección, volvió a rogar al guardián que la apagara. Así lo hizo éste amablemente. El idolo se quedó a oscuras, para que la figura de Cristo y los incidentes de su vida maravillosa pudiesen ser contemplados. El relato evangélico fué recibido con verdadero interés.

«Muy buenas noticias.»

En Cairang (Indo-China francesa), una familia tenía su casa tan llena de retabillos y altares, que parecía propiamente una pagoda. La madre, algo anciana ya, había gastado mucho dinero en la adoración de Buda, procurando asegurarse un buen puesto en el mundo venidero. Pero cuando oyó la historia de Jesús, sintió gran enojo y desprecio por Buda, «que nunca había hecho cosa parecida por ella». Pronto desapareció de la casa todo objeto y adorno referente a sus supersticiones antiguas. Pero ¿qué poner en su lugar? El predicador fué consultado, y su consejo fué que se pusiese sobre la puerta exterior de la casa este rótulo: *Tin-Lanh Rat Tot* (muy buenas noticias). La historia de este rótulo es larga de contar. Basta decir que de lejos y de cerca la gente empezó a llamar y preguntar de qué buenas noticias se trataba. Esto daba ocasión a hablar del Evangelio, la Buena Nueva. Fué necesario desalojar la pieza de entrada y convertirla en capilla. Y allí muchas almas han encontrado al Salvador.

Tras la frontera rusa.

El Rdo. W. Y. Tullerton dijo en las reuniones unidas de oración, en Londres, este año:

Uno de los esfuerzos más considerables que se están realizando en el mundo se ejerce tras el velo ruso. El telón ha bajado, y sabemos poco de lo que ocurre allí; pero el hecho es que cientos y miles de personas se están convirtiendo al Señor en Rusia. Hay dos grandes cuerpos de cristianos: uno, el de los evangélicos, fruto de la obra de ese gran misionero que fué el difunto Lord Radstock; el otro, los bautistas, cimentados en los antiguos Stundistas. Ellos mismos dicen que hay lo menos dos millones de cristianos, personas que han dejado la Iglesia griega, con sus fórmulas huecas, por la fe sencilla del Nuevo Testamento, y ahora dedican el día a su trabajo secular y las noches a enseñarse mutuamente y propagar el Evangelio. Han adoptado como lema para 1926: «Cristo para los paganos y mahometanos de Rusia». Calcúlase que hay en Rusia tres millones de paganos entre los esquimales y otros pueblos que habitan hacia la Siberia, y catorce millones de mahometanos, principalmente en el Turquestán. Esos cristianos, en Rusia, están inspirados por el espíritu misionero. Cuando se tiene a Cristo en el corazón no hay más remedio que anunciar sus alabanzas.

SUMARIO DEL NÚMERO DE AFIRMACIÓN PROTESTANTE

La religión que necesita España.

Por A. Arenales.

El Romanismo: Una deformación, no una evolución.

Por Adolfo Araujo.

Lo que el mundo debe a la Reforma.

Por Jorge Flíedner.

La oferta del perdón en el Evangelio.

Por C. Araujo García.

Canto heroico (A los reformadores españoles.)

Por Claudio Gutiérrez Marín.

La Unidad de la Iglesia.

Por Fernando Cabrera.

Verdades oscurecidas en el Romanismo.

Por Enrique Lindegard.

Lo que debe España a los protestantes.

Por Alejandro Campo.

¿Necesita el obrero el Evangelio?

Por Luis Villaoz.

Mapa evangélico de España, Relación de los lugares de culto, y otros originales.

Esfuerzo Cristiano

¿Qué producirán nuestras vidas?

Dom. 18 de Abril. Gál., 6, 7-17; Prov., 11, 17-20; 2.^a Cor., 5, 10.

Lecturas diarias.

Lunes . .	Cosecha de descontento.	Gén., 27, 1-13; 43-46.
Martes . .	Cosecha de lágrimas. Ruth., 1, 1-6; 19-22.	
Miércoles .	Cosecha de gozo. . .	Juan, 4, 31-38.
Jueves . .	Cosecha de alabanza.	Mat., 25, 31-40.
Viernes .	Cosecha de castigo. Mat., 25, 41-46.	
Sábado .	Cosecha de paz. . .	Fil., 4, 1-6.

Notas preliminares.

El cristiano es juzgado según sus obras; pero recordemos que el premio viene del interior, del corazón, según las leyes divinas.

Tanto los pensamientos como los hechos son semillas que producen cosecha según su clase: los buenos pensamientos producen bien; los malos acrecientan el mal.

Una cosecha es solamente la semilla para otra cosecha. Nuestra vida sobre la tierra determina nuestra vida en el cielo, la cual se desarrollará aun en cosas más gloriosas.

La vida se mueve en un círculo. Jacob deberá encontrarse con Esaú algún día. No podemos apartarnos de nuestras palabras y hechos, sino movernos hacia ellos.

Ilustraciones.

La cosecha siempre es proporcionalmente mayor que la siembra. Siempre cogemos lo que sembramos, pero en cantidad superior. Las tendencias o inclinaciones se profundizan en nuestros corazones, y las raíces de nuestras palabras y hechos vienen desde muy profundo.

Ningún agricultor siembra cualquier clase de semilla que le venga a mano. Hace planes para la siembra y selecciona la semilla. De igual manera debemos escoger la clase de vida que debemos vivir, pensando constantemente en el fruto que nos va a producir.

La primavera es el tiempo oportuno para la siembra. Si se descuida uno de sembrar, aquella primavera jamás volverá. La oportunidad de hacer el bien muchas veces se pasa, mientras soñamos con lo que queríamos ser sin jamás intentar realizar el sueño.

Temas para pensar.

¿Qué clases de semillas son dignas de sembrarse?

¿Por qué hay que velar que malos pensamientos no sean sembrados en nuestro corazón?

¿Cómo podemos sembrar a Cristo en nuestras vidas?

Pensamientos.

Sabemos cómo un hombre puede sembrar salud o enfermedad en su vida, y sabemos las cosechas que llevan. La ley del crecimiento. — *Anón.*

Si vosotros queréis coger cosechas reales de vuestras vidas, sembrad en ellas propósitos, desinterés, dominio propio, cortesía, perdón, y la cosecha durará por la eternidad. — *J. Spalding.*

En este mundo es más cierto que el vicio llevará castigo que la virtud premio. *Longfellow.*

Sociedades infantiles.

Cómo ser cristianos alegres.

Dom. 18 de Abril. Prov., 17, 22.

Los cristianos tenemos un gran motivo para estar siempre alegres: Conocemos la verdad y la verdad nos hace libres. Hemos sabido que Cristo es el hijo de Dios, y que nos ha salvado para la eternidad. A veces estamos alegres, pero a veces no. ¡Tengamos un corazón alegre! Una persona triste no come, ni duerme, ni anda bien. Pronto envejece, y hace que las personas que le rodean estén también tristes. Regocijémonos en Dios. Estemos siempre gozosos.

NÚMERO

DE AFIRMACIÓN PROTESTANTE

España Evangélica

publicará el próximo jueves un número especial de doce páginas, conteniendo artículos en los cuales se expondrán los grandes principios del Cristianismo evangélico. Dicho número publicará una lista, lo más completa posible, de los locales de predicación en España.

El carácter especial de este número lo hace muy indicado para la labor de propaganda de los ideales evangélicos. Ofrecemos paquetes de 100 ejemplares al precio de 10 pesetas. Los pedidos pueden solicitarse por telégrafo hasta el lunes próximo, por la noche, pues la tirada de dicho número comenzará el martes, por la mañana.

Escuela Dominical

El principio del pecado.

18 de Abril. Gén., 3, 1-24.

TEXTO ÁUREO: *Porque así como en Adam todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.* — 1.^a Cor., 15, 22.

La idea de una época, una edad de oro, en que los hombres fueron felices y buenos, y la creencia en una caída de aquel venturoso estado, se halla en las tradiciones de todos los pueblos antiguos.

La historia del Génesis es más sencilla, pura, elevada y moral que todas aquellas leyendas. Puede haber mucho de figurado y simbólico en esta historia, puesto que tal método de enseñanza ha sido usado en muchas ocasiones por Dios. Como dice el Dr. Maclaren: «Todos los lectores pensadores reconocen que hay elementos simbólicos en el relato de la caída. Pero lo principal es mantener el hecho histórico de una caída, y ver en esta narración una historia fidedigna de la manera en que el pecado entró en el mundo.»

En la prohibición que Dios puso a nuestros padres, por sencilla y aun pueril que parezca, se expresaba el principio de que la vida humana está sujeta a leyes y tiene sus limitaciones impuestas por la voluntad de Dios. Dios quiso poner al hombre bajo una ley, porque sólo así podía el hombre prestarle una obediencia voluntaria, razonable, libre, propia de un ser moral.

La serpiente que habló a Eva no era más que un instrumento de «la serpiente antigua», de Satanás, que procuraba la perdición de nuestros primeros padres. El tentador quería introducir en Eva la desconfianza en la bondad y el amor de Dios, y para ello llamó su atención a la prohibición de Dios, exagerando su alcance, y no a las abundantes pruebas de su paternal cuidado.

Eva contestó recordando la libertad que tenían de comer de todos los árboles menos de uno; pero en el hecho de entrar en conversación con la serpiente demostraba no haber sido del todo refractaria a las sugerencias del maligno.

«No moriréis», dijo la serpiente. Jesucristo llamó al diablo «el padre de la mentira», y aquí encontramos al tentador mintiendo. Esta mentira era tanto más peligrosa cuanto que tenía una pequeña parte de verdad. Adam y Eva no murieron físicamente cuando comieron el fruto prohibido, pero perdieron la verdadera vida del alma, la vida de paz y comunión con Dios.

Conocieron el bien y el mal, pero no como habían esperado, sino por la experiencia amarga del bien perdido y del mal probado.

Vergüenza, miedo, degradación: tales fueron los resultados inmediatos de la desobediencia. Los que tenían su delicia en la comunión con Dios, ahora se esconden de Él y tiemblan al oír su voz.

Pero Dios, aun antes de anunciarles el castigo en que habían incurrido, les hace la primera promesa de redención, «el primer evangelio», como lo llama Donoso Cortés, encerrado en aquellas misteriosas palabras que hablan de una enemistad constante entre la simiente de la mujer y la de la serpiente, y de una lucha en que la cabeza de la serpiente sería finalmente quebrantada, como lo fué la potestad del maligno por Cristo en la cruz.

OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea)

SE cede gabinete, con o sin asistencia, a señorita o caballero. Quesada, 3, 2.^o izquierda, Madrid. Encarnación del Pozo.

Profesor Se necesita uno con título, en la Misión Metodista de Barcelona. Dirigirse, con referencias, al Rdo. Samuel Saunders, Ripoll, 22, principal, Barcelona.

Hacemos saber a los colaboradores espontáneos, que no mantenemos correspondencia sobre los trabajos que no hemos solicitado, ni devolvemos los originales que no hemos pedido.